

Comentario Dispuestos para acoger el mensaje de Jesús

Jesús tuvo que reprender a sus discípulos porque perdían fácilmente la paciencia con los niños: «Dejad que los niños se acerquen a mí». En aquel tiempo los niños eran menos considerados socialmente que en la actualidad, donde disponemos de leyes que los protegen. Jesús cambia este modo de actuar. No solo los trata con cariño, sino que los pone como modelos para los que quieren «entrar en el Reino de Dios». ¿Qué cualidades ve Él en los niños para ponerles como modelos? Tal vez no la inocencia o la humildad, porque ya en su tiempo los niños dejarían mucho que desear en ese campo. Probablemente, según los entendidos, lo que alaba Jesús en los niños es la disponibilidad, la actitud de dependencia y receptividad con que reciben cualquier don: el reino de Dios hay que acogerlo con apertura y confianza, no como quien está ofreciendo algo a Dios, sino como quien recibe de él gratuitamente lo que nos quiere dar.

Sabías que... Las grandes protagonistas de la Biblia

El Antiguo Testamento posee varios libros con nombre de mujer: Rut, Judit, Esther... Son heroínas del pueblo. Rut era moabita (extranjera), sin embargo fue considerada como modelo de fidelidad y bondad. Judit vence al general Holofernes, enemigo del pueblo. Esther, muchacha judía de extraordinaria inteligencia y belleza, llega a ser la esposa del rey de Persia y salva a su pueblo de un genocidio. Su nombre original era Hadasá; es al subir al trono cuando le denominan Esther, derivado de Ishtar, divinidad lunar.



ORACIÓN

Señor, hay pequeños que nacen marcados por una vida de fuego, menores condenados a la injusticia del hambre. Aumenta nuestra solidaridad. Hay pequeños obligados a trabajos agotadores; manos de niños explotados de sol a sol, de noche en noche. Aumenta nuestra solidaridad. Señor hay menores forzados a empuñar las armas de la guerra; cuerpos y almas arañados por las garras de la violencia. Aumenta nuestra solidaridad.

P
S A N T A C L A R A

R
R
O
K
I
A

“La sociedad no puede en justicia prohibir el ejercicio honrado de sus facultades a la mitad del género humano”



Lectura del santo evangelio según san MARCOS 10,2-16

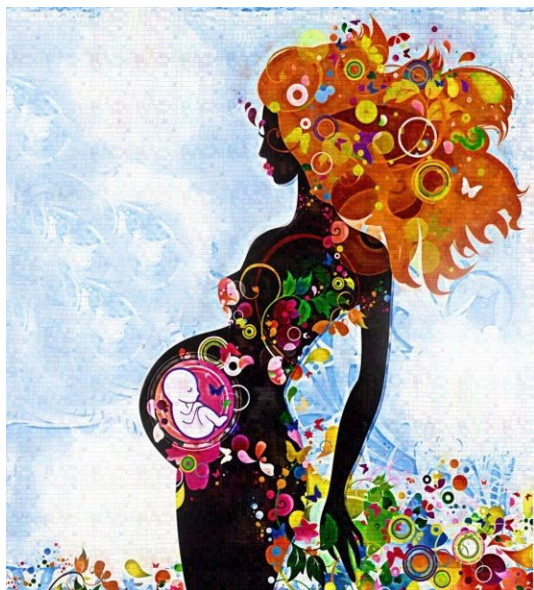
En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba: –¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer? Él les replicó: –¿Qué os ha mandado Moisés? Contestaron: –Moisés permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio. Jesús les dijo: –Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios «los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne». De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: –Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio. Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: –Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor

Hoja Dominical nº400– 7 de OCTUBRE de 2018

Gestar futuro

«Muchas de ustedes son madres y saben qué significa gestar la vida. Han sabido “cargar” en su seno una vida y la gestaron. La maternidad nunca es ni será un problema, es un don, es uno de los regalos más maravillosos que puedan tener. Y hoy tienen un desafío muy parecido: se trata también de gestar vida. Hoy a ustedes se les pide que gesten el futuro. Que lo hagan crecer, que lo ayuden a desarrollarse. No solamente por ustedes, sino por sus hijos y por la sociedad toda. Ustedes, las mujeres, tienen una capacidad increíble de poder adaptarse a las situaciones y salir adelante. Quisiera hoy apelar a esa capacidad de gestar futuro, capacidad de gestar futuro que vive en cada una de ustedes. Esa capacidad que les permite luchar contra los tantos determinismos “cosificadores”, es decir, que transforman a las personas en cosas, que terminan matando la esperanza. Ninguno de nosotros es cosa, todos somos personas y como personas tenemos esa dimensión de esperanza. No nos dejemos “cosificar”: No soy un número, no soy el detenido número tal, soy fulano de tal que gesta esperanza, porque quiere parir esperanza.»



En favor de la dignidad

Al escuchar las lecturas de este domingo -1ª lectura y evangelio- nos podemos quedar también, como los discípulos, en la superficie de las cosas: el divorcio y la ternura cándida de la fragilidad infantil. Pero Jesús va más al fondo. Se trata de la dignidad dañada de las personas más vulnerables en una sociedad androcéntrica y patriarcal. En tiempos de Jesús, la mujer y el niño estaban entre los últimos de la escala social y Jesús sale en su defensa. Hoy, como ayer, es el caso de la dignificación de la mujer, evidentemente, pero también esos “últimos” a los que la economía salvaje, la cultura unidimensional, etc. coloca en situación de marginalidad a quienes se les roba su dignidad. Los discípulos misioneros de Jesús salen también, como Él, en defensa de todas aquellas personas cuya dignidad que nunca pueden haber perdido porque son los hijos pre-

Una alianza perfecta

Dios y el hombre están unidos mediante una alianza perfecta. La unión del hombre y la mujer, símbolo de la unión entre Dios y su pueblo, nos lleva a vivir el amor en plenitud, a celebrar el encuentro con el otro, a vivir la comunicación y la confianza sin reservas, a aceptar y reconocer al otro tal cual es. La dimensión humana y cristiana del amor no se agota en las buenas relaciones, sino que las trasciende poniéndose al servicio de los hermanos, especialmente de los más necesitados.

